



LITERATURA LIBROS

La Epoca

Año III • N° 130

• Domingo 7 de octubre de 1992

- Un chileno narra el trágico
- Entrevista a Pablo Azocar
- Christoph Ransmayr, escritor barroco de hoy
- El temor y la felicidad de Peña y Lillo

Una maleta perdida de Carpentier



Guardada durante 44 años en una residencia campesina de Saint-Florent-sur-Cher, esta valija contenía papelería y otras pertenencias del novelista. Fue enviada a Cuba por Lillo Esteban, la viuda del escritor, quien la recibió de sus custodios, dos damas francesas. Diez años han pasado desde la muerte de Alejo Carpentier.

Marta Rojas

Una enorme maleta que se destrozó cuando la suspendieron atornillada en Francia pertenencia valiosa de Alejo Carpentier Valmont (1904-1982), entre ellas reliquias de varias publicaciones en forma dispersa, algunos de trabajos inéditos, poemas, cartas y otros documentos por el propio novelista, correspondencia familiar, programas de radio que se difundieron en París, libros, cartas, recortes de periódicos y revistas que le interesaban, docenas fotográficas de la época... Esa época se extendió de los años veinte hasta 1960.

En la maleta también se encontraron, en perfecto estado, dos discos del pianista cubano Eduardo Alieri —uno de los más sobresalientes de principios de siglo—: *El pueblo y Migue en fuga*, pianista en París.

Este patrimonio cultural pasa a formar parte —una vez que se organice debidamente— de los fondos bibliográficos

de Alejo Carpentier, a cargo de la Biblioteca Nacional José Martí, de la ciudad de La Habana, institución que pondrá a disposición de los catálogos de la obra carpentieriana copias de esta papelería literaria.

Guardaba el equipaje dos damas francesas dueñas de una prestigiosa y antigua propiedad. Ellas eran hablas sobre un novellista y diplomático cubano, Benigno Méjico-Carpentier, residente en la capital francesa durante varios años, pero no lo asociaban con el hijo de Lina Valenzuela, para finta le llamaban d'inst. A Alejo no lo habían conocido personalmente, porque había sido Lina quien lo dejó en custodia la maleta al término de la Segunda Guerra Mundial, cuando regresó a Cuba, vía España.

La primera pista

Cuarenta y cuatro años después, André Erchbas de Carpentier, Lila, consueñ por el channel del Canal 7 de la televisión francesa François Perrot, realizador del documental *Diario de Carpentier*, que auspiciara el Instituto Nacional Archival de Francia, que un amigo

suyo —afiliado de la Pontificia de Radio Francia Internacional— habló de la existencia de ciertos papeles y objetos de propiedad del novelista en cuya obra y personalidad se había interesado a partir de su trabajo capotífico como etnógrafo, refutando datos y grabaciones de los años 30, cuando encontró manuscritos y magníficos programas creados por Carpentier en aquella época.

Con posterioridad el amigo de François Perrot —François Dufour— llevó personalmente a la casa Gallimard, encargada de las ediciones de la obra de Carpentier en Francia, una enorme papelería del escritor cubano, muestra elemento del contenido de la maleta guardada en el ático de la casa de su tía en la campiña francesa.

La casa Gallimard llamó inmediatamente a sus oficinas a la intelectual porrenitiquista Carmen Viqueira, quien, además de ser estrecha colaboradora de la editorial, durante varios años auxilió a Carpentier en sus investigaciones bibliográficas, con el propósito de verificar la autenticidad de los papeles entregados por François Dufour y analizar el procedimiento que se había de

Una Maleta perdida a Carpentier [artículo] Marta Rojas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas, Marta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Maleta perdida a Carpentier [artículo] Marta Rojas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile